

OTOÑO

EN TRES PAISAJES ARAGONESES: SELVA DE OZA-MONCAYO-GUADALAVIAR

Quien no ha recorrido Aragón en esta época otoñal, dejándose llevar por las sensaciones de tranquilidad y colorido que transmiten nuestros entornos, está perdiendo la oportunidad de disfrutar de paisajes insólitos. Sin duda, el otoño es la estación preferida por los buenos amantes de la naturaleza.

TEXTO: Paco Serrano

SELVA DE OZA

Entre los muchos lugares con magia que tiene Huesca y en especial su Pirineo, presentamos (y recomendamos) un recorrido por el valle de Echo, donde a partir de Siresa hasta la Selva de Oza podemos perdernos tanto por los altos hayedos pintados de amarillo y rojo de Gabardito, como por las frondas donde habita el oso, en la Reclusa. Pero donde los impactos visuales y la imaginación se desbordan, es en el trayecto hacia Oza, atravesando la Boca del Infierno, en dirección a los espacios más abiertos de Guarrinza. Los rojos, amarillos y ocres de la masa forestal, contrastan con las paredes rocosas y las aguas bravas del río Aragón-Subordán.

Pasear por sus sendas, escuchando el susurro de las aguas, el canto de sus numerosos



PACO SERRANO

pájaros, adentrarse en recónditos lugares alejados del bullicio de los pueblos y ciudades, es un ejercicio del que se sale totalmente reconfortado.



PACO SERRANO

Gabardito

Gabardito

Pasado Siresa, a la derecha, parte un camino que, cruzando el río, recorre de forma ascendente los diversos bosques de pino, salpicados de avellano y otros planifolios, hasta llegar a la zona de aparcamiento del Refugio. Está ubicado en una pradera, desde la que se divisa la impresionante entrada a la Selva de Oza, guardada por las moles de Peña Forca y Peña Agüerri, cuya blancura contrasta con las manchas de colores que colonizan las altas paredes. Este lugar está rodeado de umbrías de pino y haya, hasta que aparecen los prados alpinos. En el recorrido habremos dejado la Borda Bisaltico, lugar entrañable donde se puede descansar y reponer fuerzas.

Reclusa

En sentido contrario a Gabardito y algo antes, parte otro camino que conduce a la Reclusa u Hospital. Este valle es más abierto, aunque presenta frondosos bosques de hayas y otros planifolios, está más adecuado al ganado por los prados que salpican el fondo y las laderas.

Boca del Infierno

Atravesar andando la Boca del Infierno, con un encajonado río entre peñascos y bordeado por árboles vestidos con el ropaje otoñal, es una experiencia que, como muy bien saben los amantes de la fotografía, tiene un encanto especial.

Guarrinza

Tras atravesar la Boca del Infierno y desembocar en la amplitud de la zona del antiguo camping, vigilado por las altas cumbres del Castillo de Acher y Chipeta, el escenario cambia totalmente. Cuando llegas al espacio abierto de La Mina, acaba la masa boscosa y comienzan los praderíos de Guarrinza hasta Aguas Tuertas. El río es más asequible, las aguas más tranquilas y entre las copas de los árboles asoman mezclas de color y cumbre.

Río Aragón-Subordán. Entrada a Guarrinza

MONCAYO

Sin duda y sin menospreciar otros lugares, el Moncayo es un lugar emblemático de la provincia de Zaragoza. Se ha dicho hasta la saciedad que el Moncayo es una isla atlántica enclavada en un ambiente típicamente mediterráneo. Además, de una forma escalonada, se presenta una rica vegetación que en esta época tiene un atractivo especial, contrastando a veces con su cima nevada y sus omnipresentes nieblas, que aparecen casi siempre de forma sorpresiva. Desde sus inmutables carrascas de la base hasta el verde oscuro de sus pinos negros más altos, los árboles caducifolios como robles, abedules, hayas, avellanos, cerezos y demás especies de ribera que pueblan sus barrancos, conforman una paleta sorprendente de colores. Este puzzle mul-

ticolor, surcado por riachuelos y fuentes, invita a pasear por sus tranquilos caminos y sendas, que atraviesan simultáneamente de un hábitat a otro, aunque el recorrido sea corto. Observar los reflejos de la cima nevada en los embalses de su base y la recogida de algunas de sus apreciadas setas para degustar con la familia, pueden completar el disfrute de este Parque Natural.

EMBALSE DE LITUÉNIGO

Escondido entre robles, carrascas, jaras, pinos y otros árboles propios de ribera, se ubica este embalse, que sirve tanto para la pesca como para calmar la sed de los campos y bocas de los habitantes de Lituénigo. En cualquier época del año tiene el atractivo de los reflejos de la cima del Moncayo, bien sea nevada, con nubes o nieblas ocultándola o jugando con ella. Pero es en otoño cuando el atractivo es más evidente, con la mezcla de colores ocres, amarillos y rojizos contrastando con sus aguas y la blancura de la nieve en la cima.

Embalse de Lituénigo.
Moncayo



(derecha) Haya en el Moncayo
(abajo) Fuente de La Teja

Fuente de la Teja

Este paraje, que para mi es la catedral del Moncayo, encierra en un magnífico y bello hayedo las aguas de una fuente, que en la época veraniega apacigua la sed de los visitantes. Conocerlo en sus distintas vestimentas primaverales, otoñales y con un manto de nieve en el invierno, es un privilegio que disfrutamos los asiduos visitantes. Reponer fuerzas en una de sus mesas, recorrerlo a la búsqueda de setas o, simplemente, pasear por sus mullidas laderas cubiertas de hojas, son actividades que nos permiten un inmenso disfrute y relajación de la estresante actividad cotidiana.

Hayas

El hayedo del Moncayo es uno de los más meridionales de Europa y una reliquia a proteger, no solo por sus características, sino por el disfrute que permite a las gentes de su entorno o numerosos visitantes de otros lugares. En primavera, con su tierno color verde dejando filtrar la luz y en otoño con sus doradas hojas, es un espectáculo para la contemplación. A veces tenemos la suerte de poderlo ver con la llegada de las primeras nieves.



PACO SERRANO



JAVIER ROMEO FRANCÉS

(abajo) Bosque de ribera en el río Guadalaviar

VALLE DEL GUADALAVIAR

Como contraste a estas montañas, no es menos gratificante un recorrido por las orillas de uno de los ríos más atractivos de la provincia de Teruel, que ya fue elocuentemente descrito por Antonio Losantos en el especial de verano de esta revista, el Guadalaviar. Mi cámara fotográfica se ha fijado de forma muy especial en los tramos de Noguera, Tramacastilla y Albarracín.

En una tarde apacible, con las últimas luces del sol ya en declive, recorrer sus orillas admirando el brillante y dorado color de las hojas de los chopos que jalonan su recorrido, da una sensación de inmensa tranquilidad, sólo alterada por el permanente ir y venir de algún ganado que paca pausadamente la hierba, verde aún entre la sombra de las choperas. Ver filtrarse los rayos de sol, mientras van cayendo poco a poco las últimas hojas movidas por la brisa del

atardecer, son imágenes que perduran en el tiempo.

Recorrer en otoño el discurrir del río Guadalaviar, es impregnarse del sosiego que transmiten sus apacibles aguas, bordeadas de inmensas choperas y otros árboles frutales que contrastan con el verde de los pinos de los montes y el característico color rojo del rodeno en sus formaciones rocosas.

El silencio es la tónica de estos lugares, que solo en verano suelen estar más bulliciosos por los turistas que los visitan cada vez en mayor número, prendados de su particular belleza.

Chopera y ganado

Al atardecer, las alargadas sombras de los chopos contrastan con el dorado de sus hojas, que nos dejan entrever un apacible rebaño que pausadamente recorre las riberas, aprovechando las últimas hierbas antes de que lleguen los fríos y las heladas.



PACO SERRANO

NATURALEZA

Chopo

La suave brisa que provoca el discurrir del río, es suficiente para que en el otoño las doradas hojas de los chopos tiemblen, creando reflejos con los rayos del sol y llegando a caer dulcemente al suelo, cubriéndolo de un manto dorado. Como contraste, el azul puro y otoñal del cielo compone una imagen digna de conservar en imágenes.

Estos tres paisajes elegidos son solamente tres ejemplos de los muchos entornos aragoneses que puede disfrutar quien, como el firmante, coloque al otoño como su estación preferida. ■



PACO SERRANO



RESTAURANTE
Del Lago,
El Mirador y
Duffe del Casino.



CASINO
La Elegancia y la
Distinción en plena
Navarrena



*Un lugar de Encuentro con la Naturaleza,
la Belleza, la Gastronomía y la Cultura.*



SPA THERMAL
Delicia Intelecto.



GRAN HOTEL
Todos los Servicios
en un lugar
especial del
Pirineo



PANTICOSA RESORT
El Resort de los Pirineos